

del dice, tomará el otro oficio de vara, que es castigar. Porque es cosa verisímil, que será esta Señora vara de rigor para los malos, que se condenaren, pues le fueron tan ingratos, y desconocidos, habiendo hecho tanto por todos: y que se verificará en ella lo que dice David del justo, que se bañará como en agua rosada, labando en su sangre las manos, viendolos atormentar por sus delitos de que pudieron, y no hicieron penitencia. Y así es cosa cierta, que el padre, que viviendo el hijo, le ama como a la lumbré de sus ojos, viendole dár buelcos en el infierno entre llamas, se gozará mucho, por ver que el castigo es tan merecido, y que es aquella la voluntad de Dios, à que él estará muy conforme. Y pues la Madre de Dios tanto lo estuvo siempre, viendo ser esta su voluntad, ella vendrá en que sean así atormentados, y será para ellos vara de castigo, y rigor. Hé aquí la vara, que es la Virgen, y nace de Jesé que fue Padre de David por ser de su linage, y nombróse antes Jesé, que David, porque la Virgen en ser humilde, y tenerse en poco imitó à Jesé, que fue pobre, y humilde. Y no tanto à David, que aunque humilde fue muy rico, y poderoso. Dice mas Isaías, que de esta raíz, y vara nació una hermosa flor, y es Jesu-Christo. El qual se llama en el libro de los Cantares, flor, y no qualquiera flor, sino del campo. Yo, dice, soy flor del campo. Hay flor del campo, y flor del huerto, la flor de huerto cultivase, cabandose, y regandose, y está guardada, que solo goza della su dueño. La flor del campo nace por sí misma, sin que la siembren, está patente à todos los que la quieren coger, y aun fuele ser pisada de bestias. Así Christo flor del campo, nació de la Virgen Sacratísima Maria, sin sembrarse, sin que obra de varon entendiése en su fabrica, y composura. Está en el campo patente à todos, porque quiere, como dice 1. Tim. 2. el Apóstol, que todos se salven. Y fué pisada de bestias; quando en tiempo de su pasión, y muerte, gente bestial le atormentó, con diversos tormentos, penosos, y afrentosos, y al cabo le pusieron en un palo, donde murió. Hé aquí la profecía de Isaías, que habla del nacimiento de la Virgen: y porque la llama vara, y dice que della nacerá la flor, que es Christo. Con esta profecía Num. 24. hace otra del Propheta Balaam. El qual aunque malo, no pudo dexar de decir verdad, al tiempo, que llamado por Balac hijo de Beor, Rey de Moab, para que maldixese al Pueblo Israelítico: viendole de un monte alto, dixo: nacerá una estrella de Jacob, y levantarfeha una vara de Israel, herirá à los Capitanes de Moab, y destruirá à los hijos de Seth. A la letra habla esta profecía de Jesu-Christo, que fue estrella

nacida de Jacob, pues fue luz del Pueblo Israelítico, y vara de Israel, pues castigó à los que de aquel Pueblo lo le recibieron, hirió a los Capitanes de Moab, que son los demonios, y confundió à los hijos de Seth, que son todos los pecadores. Mas en otro sentido esta estrella, y vara denota la Virgen: porque se llama vara se ha ya dicho, y en quanto vara, se verifica desta Señora, que hirió los Capitanes de Moab, que son los demonios, rompiendo à su Príncipe la cabeza con su humildad profundísima. Tambien confundió à los hijos de Seth, por los quales se entienden los Christianos dados à vicios, y pecados: los quales tienen abligacion grande à ser buenos, porque llaman Padre à Dios, que es tan bueno. Seth fue hijo de Adán dado de Dios en lugar de Abél, que fue bueno, y tambien lo fue Seth: sus hijos estaban obligados à imitarle, y ser buenos: y porque no lo hicieron, sino que en tiempo de Noé daban en ser malos, como los hijos de Caín, casandose con mugeres de su linage, enojóse Dios, y embió el diluvio, ahogandolos à todos: fuera de Noé, y su casa. Así tambien los Christianos están obligados por tener à Dios por Padre, à ser muy buenos, y los que deslicen dello, y perseveran en pecar, confundelos la Madre de Dios, en cuya vida nunca hubo pecado, estando las fuyas tan llenas dellos. Llamase estrella tambien la Virgen, por serlo, y lucero del alma, el qual dà grande contento à los enfermos, y trabajados: à quien la escuridad, y soledad de la noche causa pena, y tormento. Quando estos ven, que nace el lucero, alegranse por entender, que luego tras él saldrá el Sol, y con sus alegres, y dorados rayos desferará la escuridad de la noche, y vendrá el dia claro. Noche puede llamarle todo el tiempo que duró el mundo, hasta que Dios vino à él, hecho Hombre. Estaban los hombres enfermos, y en escuridad, ciegos con idolatrias, y à la muerte obstinados en culpas, salió el lucero, nació la estrella, que es la Sagrada Virgen: y es grande el contento de todos, entendiendo que luego saldrá el Sol, que es Jesu-Christo; naciendo della para dár vida, y salud à las almas con su Doctrina. Atigidissima estaba la madre de Tobias, esperando, que su hijo viniése de un camino donde habia ido rico, y prospero, para remedio de su asigida vejez, vido un dia entrar en su casa un perrillo, que habia ido con él, y fué grande el gozo que recibió con su vista; entendiò que pues el perrillo venia, su hijo no tardaria. Quanta mas razon hay para que el mundo todo se goze, viendo que nace en él la Madre de Dios, entendiendo, que ha de nacer luego, en él tambien Dios, y que trae grandes riquezas, y tesoros, que comunicat

Tob. 10.

al mismo mundo, con que pase en descanso, y con alegría su vejez, y edad postrera. Y no hay en este nacimiento cosa, que pueda ser ocasion de pena: porque aunque fueren dár los nacimientos de hijas, y causar en sus padres tristéza, porque son penosas de guardar, y costosas de criar, en el nacimiento de la Virgen, saltó esto, por ser tan deseado de sus padres Joachim, y Ana, y porque tenían ya noticia que por ella habia Dios de hacer bien, y mereced à todo lo criado, por lo qual podemos bien decir à sus padres que sea mucho en hora buena nacida, y que plega à Dios la vean bien lograda, y bien casada: lo qual sin dudá será así, pues en la tierra tendrá por Esposo à Joseph, uno de los grandes Santos, que se hallarán en ella, y en el Cielo, tendrá por Esposo al Espíritu Santo, la tercera Persona de la Beatísima Trinidad. Por cuya obra concebirá, quedando Virgen purísima, y parirá al Redentor del Mundo. Y no solo à sus padres se puede dár por tener tal Abogada. Y à los Angeles porque tienen ya Reyna, y Señora, y à la misma Virgen podemos dár, y decirle, Princesa Soberana seays en buena hora venida à nuestra aldea, mucho os debe el mundo, por lo mucho que le enobleceis con vuestra presencia, toda quanta riqueza antes tenia, no llega à la que de nuevo ahora tiene: pues solo Vos valeis mas que todo él. Mucho tambien os debemos los pecadores, pues presto nos dareis otra dadiva, que vale mas que el Cielo, y llega à valer tanto como Dios; pues será el mismo Dios vestido de nuestra carne mortal, y para nuestro remedio. Aunque tambien, Señora, podemos decir, que si os debemos, nos debeis, pues si Dios os levanta à Madre fuya, la ocasion somos los pecadores, pues si no hubiera pecados, no habia necesidad de que Dios se hiciera hombre, y no haciendose hombre, Vos no fuerades Madre fuya. Suplicamos, Señora, que reconozcáis esta deuda, y nos pagueis con ternos intercesora con Bern. ser. el mismo Dios, para que su venida al mundo de nos aproveche: siendo participantes todos de sus trabajos, y muerte. Y así del homil 2. pues de esta vida la cobremos de nuevo, y sup. mis. vida que dure para siempre, gozandola en sus es. su gloria. El nacimiento de la Virgen con Bed. ho mo se ha dicho se celebra en ocho de Semil. infesto tiembre. Fue año de la creacion de 3945. Anuntia. de la fundacion de Roma de 735. del imitacionis Dio. perio de Octaviano Augusto de 27. y el vi Hier. lib. gesimo del Reyno de Herodes Alcalonita. Del nombre de Maria se advierte, que bus bebra. segun algunos, significa mar amargo. San bis D. Epi. Bernardo, y Beda dicen, que quiere decir

Señora. Lo mismo afirma San Geronymo, S. sem. de Epifanio, San Juan Damasceno, S. Anselmo, laud. Vir. San Pedro Chryfologo, y Enquerio. Las paginas del Damasceno son estas. Parirá la mafe. li. 4. gracia, esto es Ana, que es lo mismo que de side or. gracia, à la gran Señora, y tan Señora que todaxa c. ninguna muger la iguala de las que antes 15. Eufreion, y de las que serán despues de ella. cher lib. 2. Tubo este nombre de Maria en el Testamento viejo la hermana de Moyses. En el Testamento nuevo la Madre de Christo. Las dos famosas, de excel. y principalissimas entre otras mugeres, y las dos Virgenes, como afirma de la Madre de Christo. Christo nuestra fee, y de la hermana de Moyses. Greg. Nifoberano nombre de Maria, dice Canisio que encierra en à tan grandes Mysterios, Virgin. c. que no basta persona humana à declararlos, 6. Apon. 1. aunque tubiera entendimiento de Angel, y 6. com. in tantas Lenguas, como tiene Flores la Tierra, E. arellas el Cielo, y Arenas el Mar. rñus de B. V. l. 1.

#### CAPITULO QUINTO, DE LA Presentacion de nuestra Señora la Virgen Maria en el Templo.

Estando Moyses cercano à la muerte escribió por mandato de Dios, la En 21. de Ley en un libro llamado Deuteronomio: Noviem. y escrita mandó à los Levitas, que tenían à cargo la Arca del Señor, la pusiesen en ella à un lado, y así fue puesto por ellos en execucion. Por este libro podemos entender à la Virgen Sacratísima nuestra Señora, libro es, y de devocion, en el qual fuele haber letras, y figuras, ò Estampas. Hay en la Virgen Estampas, y figuras de grande primor, y arte. Es una, y la primera su purissima Concepcion, la qual está toda de blanco, porque no hubo en ella macula, ni sombra de pecado. La segunda figura es de su Santissimo nacimiento. Otra de su Presentacion al Templo. Otra es la Encarnacion del Hijo de Dios en sus Entrañas. Y esta figura tiene tanto que vér, que los hombres, y los Angeles están suspensos, y sin poder quitar de ella los ojos. Está adelante la Visitacion à su prima Isabel; y mas adelante el nacimiento del Hijo de Dios, y suyo, Estampa mucho para mirar. Adelante se vé la Circuncision del mismo Hijo de Dios Jesu-Christo. La Adoracion de los Reyes. La Purificacion en el Templo. La huda à Egipto. Y el quedarle de doce años el bendito Niño en el Templo, que fue ocasion de grave dolor en su Sagrada Madre. Adelante se vé otra estampa de color roxo, y sangriento, en que está dibujada la Pasion, y Muerte del Salvador. Mas adelante se vé su Resurreccion: su subida à los Cielos, y venida del Espíritu

D San-

Santo sobre el Colegio Apostólico. Y finalmente en la plana última está dibujada maravillosamente la Asunción en cuerpo, y Alma de la Sagrada Virgen a los Cielos: estas son las Estampas, y Figuras. Hay tambien letras, y denotan la Ley de Dios, que esta Señora guardó, sin ir en cosa alguna contra ella. Este libro sellado con Virginal sello, quiso Dios que fuese llevado a su Templo: porque en él tenia antiguamente sus tesoros, como los tiene de presente: aunque son estos mas preciosos, y de valor que aquellos: pues entre ellos se cuenta el mismo Dios, que está real, y personalmente en el Sacramento del Altar. Por ser pues este libro, que es la Virgen, joya de mucho precio convenia, que estuviere en el Templo, y así es llevada à él esta Señora de sus padres, ó parientes por particular mandato de Dios, à lo que puede presumirse. Lo que en el hecho sucedió cuenta S. Geronymo, y con él Orígenes, y Cyrilo Alexandrino, Theofilato, Simeon Metastatic, Germano Arzobispo de Constantinopla, y Gregorio de Nicomedia, referidos por Lipomano Obispo Vergamense; los quales dicen, que siendo la Virgen de edad de trece años, fue llevada al Templo de Jerusalem por sus parientes, y en particular por su Madre Ana, para el cumplimiento del voto, que habia hecho de ofrecerla à Dios en su Templo; y dexarla en un Colegio de Doncellas, que estaba en un apartado de él, como dice San Ambrosio, y se colige del libro segundo de los Machabeos, donde se criaban muchas de ellas, hijas de nobles, en especial las primogenitas de la Tribu Real de Juadá, y de la Tribu Sacerdotal de Levi, hasta que tenian edad de casarse: empleandose allí en oracion, y leccion, y en trabajar de manos, teniendo maestras, que en todo las enseñaban: de las quales se tiene por cierto, que era una Ana Profetisa, de quien hace mención el Evangelista San Lucas. La qual dixo de Jesu Christo el dia que fue ofrecido al Templo, grandes cosas. Y es bien de creer, que siendo Profetisa esta Santa matrona, por el espíritu profetico entenderia quien era la Sagrada Virgen, y para lo que Dios la tenia guardada, siendo esto ocasion de que la amase tiernamente, y la acariciase estando siempre con ella. Y bien fuera ella de culpas, no haciendola si la conocia, pues la conversacion de la Virgen era tal, que no solo à los Angeles, mas al mismo Dios enamoraba: y así le seria tan gustosa, y agradable, que siempre la tendria à su lado. Llegada la Virgen al Templo, porque se subia en cierta parte de él por quince gradas, à las quales se dedicaron los quince Psalmos, que tienen

D. Hier. de nativ. Virg. Orig. tra. 26. in Matth. Cyr. Alex. lib. Adversus anib. capit. 27. Theophil. inenarrat. 23. c. Mat. 1. Lip. 1.6. D. Ambr. 1. 1. d. vir. 2. Marc. 2. Luca 2

por nombre graduales, fue puesta por los que la traian en la primera grada, y los Sacerdotes salieron à recibirla: la bendiría Nisfa sin torcer el rostro, ni hacerle peso de dexar Madre, y Padre (si era vivo) y los demás parientes, sin derramar lagrima, ni mostrar sentimiento por dexarlos, subió las gradas hasta lo alto, como si fuera de edad perfecta. De manera, que los Sacerdotes, y Ministros del Templo, y sus parientes, que habian ido con ella: se admiraron, y alegraron de ver esto; y conocieron claramente, que Dios obraba ya maravillas en la niñez de la que habia de ser su Madre. Quedó en el Templo la Virgen, y por ser de alto entendimiento, y rara habilidad, perfeccionado con la gracia del Espíritu Santo, aprovechó grandemente en los ejercicios, que allí tenían las doncellas. Señalan Marco Marulo, Antonio Sabellico, y otros Autores, como en particular la Sagrada Virgen gastaba el tiempo, y dicen, que desde amanecer, hasta hora de Tercia, que es à las nueve, oraba. Desde esta hora, hasta la de Nona, que es à las tres de la tarde, se ocupaba en ejercicio de manos, como tejer, labrar, y costura. Comia à este tiempo templadamente, y lo que del día quedaba, entreteníase en leccion de la Sagrada Escritura. A qui en este lugar, y à este tiempo, hizo voto la Sagrada Virgen, como dice S. Agustín, de virginidad perpetua, aunque segun algunos Doctores Scholasticos, fue condicional, y no absoluto. Y así diria estas, ó semejantes palabras, puesta de rodillas, y las manos, y los ojos con el corazon levantados al Cielo: Dios, y Señor mio, Criador del Cielo, y de la Tierra, que por sola vuestra bondad criastes mi alma, y mi cuerpo en toda integridad, yo prometo quanto fuere en mí, si vuestra soberana Magestad no mandare otra cosa, de guardar virginidad, y no conocer varon: ocupandome toda del todo, en vuestro servicio. Este fue el voto, que la Sagrada Virgen hizo à este tiempo, y despues que fue desposada con el Santo Patriarcha Joseph, inspirada por Dios, se lo declaró, y el proposito que tenia de guardarle. El Santo varon holgó de oirlo, porque tambien se presume que habia él hecho voto condicional de la misma manera, y así los dos en conformidad por nueva inspiracion del Espíritu Santo, hicieron voto absoluto de virginidad perpetua. Fue siempre el sello virginal estimado de Dios, y de los hombres, de los fieles, è infieles. Eva fue virgen todo el tiempo que estuvo en el Paraíso: luego que salió de allí, dexó de serlo. Entre los Hebreos el sumo Sacerdote no podia casar, sino con virgen. Los Gentiles no consentian, q morase muger en el Téplo de la Diosa Vesta, sino fuese virgen. Y teníanlas en tanto que

Marul. l. 2. c. 1. de cura, & modo orandi. Sabel. l. 2. exemp. c. 4. & 9. & l. 3. c. 4. D. August. de Sanct. Virg. lib. unico statim post initium to. 6.

D. Hier. ad Eust. Epist. 22. Nisph. b. flor. Eccl. lib. 2. cap. 23. Canis. de Beat. Virg. lib. 1. cap. 13.

si llevaban à justiciar: à algun malhechor; aunq fuese à morir, si el delito no era contra la Republica, ó muy atroz, y detestable por respeto de la Virgen Vestal, si la velan en el camino, le dexaban libre. Cuenta Titolibio que à los sesenta y cinco años de la fundacion de Roma, los Franceses le hicieron guerra, y pusieron en grande aprieto de destruirla. Huyeron muchos de la Ciudad, y entre otros un labrador llamado Lucio Albino, desde su labranza puso en un carro à su muger, è hijos, mas viendo à las Virgines Vestales, que con los ornamentos de su religion tambien habian, baxó del carro à sus hijos, y muger, y subió en èl à las Vestales, anteponiendolas à la sangre, y afecto natural. Llevólas à la Ciudad de Cerete en la Toscana, adonde los vecinos, y naturales tubieron à las Virgines en grande reverencia. Por lo qual despues los Romanos en señal de agradecimiento, los recibieron por sus Ciudadanos, estando libres de aquella guerra, y mandaron en memoria desto, que se llamasen ceremonias los ritos del culto Divino. La qual palabra quiere tanto decir; como officio de los Ceretanos, compuesta de estas dos dicciones Cerete, y munion que significa officio. De manera, que tenían los Gentiles en mucho à las Virgines. Para conservar este precioso thesoro las mugeres, convienelos recogerse, y encerrarle. Historia es bien sabida la de Dina hija de Jacob, la qual por salir con curiosidad vana à ver no hombres, sino mugeres de la Ciudad de Sichem, donde su Padre, y hermanos habian venido de nuevo à ser moradores, fue esta suida ocasion, que perdiere ella su honra, y las vidas, todos los varones de aquella Ciudad. Si la Madre de Dios se encierra, y recoge, no se le haga pesado à las docenas de recogerse, y entregarse, porque encerradas, y recogidas estaran mas seguras, y de otra manera, es grande su peligro, y à las veces mayor su daño, de que muchas tienen experiencia, y caen en la cuenta tarde, y quando ya no hay remedio: porque como afirma San Geronymo la perdida del sello virginal es irremediable, porque si una vez se pierde, es imposible recuperarse. Acerca de la figura de la Madre de Dios, quiero escribir aqui, lo que dice Nicefero Calixto, refiriendo à Epifanio, aunque dice del Canisio, que no fue el Obispo de Cipro, sino un Presbytero Constantinopolitano, y concuerda mucho con la imagen, que della señora pintó San Lucas, que la vido, y retrató al natural. Fue nuestra Señora la Virgen Sacratissima Maria, de mediana estatura, de color trigueño, el rostro algo prolongado, los ojos grandes, tiravan à zarcos, las cejas negras, y arqueadas, la nariz larga, y de linda proporcion, la

boca pequeña, los labios floridos, los dientes menudos, y blancos, el cabello roxo, ó rubio, las manos, y dedos largos. Todo fu cuerpo bien proporcionado. Era en gran manera hermosa, y graciosa. Miraba con mucha gravedad, y hablaba con grande suavidad. Nunca vistió paño tejido, sino de su propio color, y por esto usaba el buriel. La frente cubria un poco con su manto. La figura de la Virgen es esta. Alberto Magno dice que tmo la Virgen lo fumo, perfecto de la hermosura, que puede hallarse en cuerpo mortal, segun el estado de esta vida; y obrando todo, lo que puede la naturaleza. Porque así como Jesu Cristo fue hermoso, sobre todos los hijos de los hombres, así la Virgen lo fue, entre todas las mugeres, y convenia; que fuese así por haber nacido en el mundo para tres fines. Uno fue, para que de ella naciese Jesus. Otro, para que sirviese de medianera entre Dios, y los hombres. Lo tercero; para que de ella, y mas que de otra criatura pura, ni de otras muchas juntas, redundase gloria à Dios. Para lo primero, se note, que proveyó Dios en esta vida, no hubiese trabajo sin mezcla de descanso, porque trabajos puros sin descanso, son del infierno: consuelos puros del Cielo: en el suelo, que es el medio, ni agrio sin dulce, ni dulce sin agrio. Esta ley guardó con su Hijo, emble à padecer trabajos, dióle una fiel compania, que fue su Madre, compania para su destierro, y peregrinacion. El primer puerto donde Christo aportó fueron las entrañas de la Virgen: para nuestro segundo. Adán mejor Paraiso, y mas gracioso, que el terrenal, en que pasieron al primero; donde alentára el pié aquel armo limpiísimo, si no hallára un albergue tal como la Virgen, que oliese alma, y cuerpo à Cielo: Quisiera tomar el pecho à otra muger alguna? Ni por pensamiento. De ellos es el Niño, todas le olieron à pecado. Tambien le saltaron palacios entoldados, y camas de campo, y no le saltaron los brazos de la Virgen, que para él, fueron mejores, que la litera de marfil de Salomon. Saltaronle otros regalos, y no el alimento exprimido de los pechos Santissimos Virginales. Perseguele un Herodes, y desfiendele la Virgen. Vá deserrado à Egipto, entre Idolatras, y en su compania, tiene la mayor servidora del mismo Dios, que hubo en el mundo. Aparado debía venir el Señor à casa, en tiempo de su predicacion, de ver pecados, y de la terquedad de los Phariseos, mas este pesar se le temyplaba, quando dentro en casa veia à su Sagrada Madre, que le recibia, con muestras de grande ternura, y regalo: en la

Albert. Magn. l. de laudibus. Beat. Maria. D. Cruz

Cruz no pudo valerle, porque el no lo quiso, mas en bajando de la Cruz, le recibe en sus brazos. Esta familiaridad está tocada en aquellas palabras, que dixo la Esposa: mi amado para mi, y yo para él. Y porque no pareciera ficción decir, que fue criada *Cantic. 2.* la Virgen, para templar el agrio de los trabajos de su Hijo, advirtamos, que dice la Sabiduría: Mis deleytes son con los hijos de los hombres. De manera, que así como proveyó Dios à David, en casa de Saül, de un Jonatás dulcísimo hermano, y fiel amigo, que le defendiese, amparase, y consolase: así el Padre Eterno en este Mundo, donde reynaba Saül, que es el demonio, proveyó à su Christo David; no de Jonatás, sino de la Virgen, que le amparó, y defendió con su diligencia. Era en el Cielo servido de muchos Angeles, en el suelo de solo uno, que embeve en si las perfecciones de todos, criadas en amor como Serafin, y Sabio como Querubin, pues si queremos entender algo del valor de la Virgen, consideremos para que nació en el Mundo. Quando la Madre de Moysés, quiso hecharle en el Rio, aderezó bien una cesta de junco, con un betun tan fuerte, que puesto allí Moysés, estubiese seguro de ser enegado en el Rio Nilo. Los junco no tienen fusto, y son ligerísimos, que nadan sobre las aguas, y así fue figura de la Virgen, pues para hechar en las aguas de los trabajos desta vida, el Eterno Padre à nuestro caudil o Moysés, hace la cesta, cria à la Virgen, y el maral fue junco, sin fusto de natural finielro, ò repelo malo. No hay hombre de tan buena condition, que no tenga algun repelo, la Virgen ninguno tubo. El betun era la gracia. Limpia de culpa original, y actual, propia es para Madre de Christo, sin pecado, muy bien le servia. O cosa maravillosa! con un tiro matar muchos pajuros, en servir à Christo, obliga al padre, y gana la voluntad del hijo, y cumple con aquéllo, para que la dotó el Espíritu Santo, y obliganos à nosotros, pues por su ocasion somos favorecidos de Dios. Y así viene el segundo fin para que nació, que es ser nuestra abogada. San Bernardo considera, que aunque Christo es medianero, mas al fin es Dios, y es Juez, y tenemos miedo de llegar à pedirle mercedes, habiendole hecho deservicios. Vimosos nacida para esto la Virgen, es medianera, con el mediador. Proveyó en este caso Dios à su Iglesia, como en cancelleria, que se provee un Abogado de pobres, de esto sirve la Virgen. Para Abogada, se requieren dos cosas, una que pueda interceder, la otra que tenga querer. Que para con Dios pueda, y para con los hombres tenga amor, qualquiera

que faze, no sera buena medianera. Hallanse en ella estas dos partes admirablemente, de Dios es madre, y de los hombres hija. El ser madre le dá poder en la casa de su hijo. Y el ser hija, amor con los mismos hombres. Al proprio que Ester salió con el negocio del pueblo, porque era por un cabo hija del pueblo Hebreo, y por otro Esposa del Rey Assuero. En la Arca de Noé, habia una ventana al Cielo, y una puerta cerca del suelo, entrada para luz de arriba, y puerta para los hombres abaxo. Dirá alguno, rogará por solo los buenos? Diré, que tambien por los malos: que la doncella Rebecca, no solo dió buen hospedaje à Eliezer, criado de Abraham, sino tambien à sus Camellos. Rayos habria Dios arrojado al Mundo, si no tubieramos en el Cielo tan piadosa Madre. Cada vez que tenia Saül espíritu de furor, tocaba David su Arpa, y con el dulce sonido, le mitigaba, y bolvia en blandura: así la Virgen, viendo al Padre Eterno ayurado, hace de su Arpa, que es Christo, porque es Hijo suyo, y toca: ofreciendo sus meritos, su passion, y muerte, por donde se aplaca la ira de Dios, y se convierte en misericordia. Lo tercero fue criada para gloria de Dios. Suelen los Pintores hacer una pintura, en que hechan el resto: Parece que crió Dios à la Virgen, para muestra de lo que sabe, y puede hacer con su gracia, por mas tolea que sea nuestra naturaleza. Y así honrará à Dios, y animará à los hombres, y confundirá à los demonios: es fuente, que corre à Oriente, Medio dia, y Septentrion. Conforme à estos tres fines, para que Dios crió à su Madre, entendemos como la debemos estimar, por la parte que viene por Madre elegida de Dios, se le debe honra hiperdulia, estimacion, y atabanza mayor, que à otra criatura. Por la parte que viene por medianera, le debemos servir, y grangearla su voluntad. Por la parte que viene para gloria de Dios, le debemos imitacion, ser humildes, ser castos, ser sufridos, y en todo obedientes. A cerca de la fiesta de la Presentacion, que se celebra en veynte y uno de Noviembre, se advierta, que fue institucion del Papa Pio II. el qual tubo la Silla de San Pedro por los años del Señor de mil quatrocientos sesenta y quatro: no de manera que toda la Iglesia le celebrase, sino que dió lugar para que qualquiera Iglesia, ò persona particular pudiese celebrarla. Y lo mismo confirmó el Papa Sixto IV. veynte años despues. Aquí se me ofrece de tratar una dificultad, que à cerca de algunas personas es grande. Las quales pudieron tanto conmigo que lo que dixe en la primera vez, que se imprimió

De Santa Ana, que imprimiendose segunda vez, lo pasé en silencio, no porque crea, que lo que dixe primero sea falso, sino por librarme de oír palabras importunas. La dificultad está à cerca de Santa Ana, Madre de la Madre de Dios, si tuvo mas hijas, y si fueron todas de un marido, ò de muchos. Lo que se dice comunmente, y lo que yo dixé es, que Santa Ana tubo de San Joachin su marido à la Virgen Maria nuestra Señora, y que muerto San Joachin, casó segunda vez con Salomé, de quien tubo otra hija, que se llamó Maria Salomé. Y muerto este, casó con Cleophas, de quien tubo otra tercera hija, llamada Maria Cleophe: todo por ordinacion Divina. Maria Cleophe, casó con Alfeo, y tubo del quatro hijos, que fueron Jacobo el menor, Simon, y Tadeo, todos tres Apostoles de Christo, y Joseph llamado el Justo, que fue discipulo suyo. Maria Salomé casó con el Zebedeo, y tubo del dos hijos: que fueron Jacobo el mayor, y San Juan: ambos Apostoles. Contra esto, escrivió un tratado Jacobo Fabro Doctor Parisiense, que afirma, que Santa Ana, solo tubo por hija à la Madre de Dios: y así niega que tubiese hermanas la Virgen. Dice mas, que los Apostoles, à quienes el Santo Evangelio llama hermanos de Christo, por ser hijos de las que llama hermanas de la Virgen, no fueron primos de Jesu-Christo, sino parientes suyos, en grado mas remoto: como lo fue Isabel, Madre del Baptista. Antes que pase mas adelante, quiero decir, como este mismo Autor Jacobo Fabro, hizo otro tratado, de Triplici Magdalena, en que quiere probar, que fueron tres Magdalenas: una la pecadora, otra la hermana de Lazaro; y Marta; y otra la que ungió à Christo los pies, en casa de Simon Leproso, cinco dias antes de su muerte. Y aunque à cerca de esto hay parecer de graves Doctores, que sienten haber sido dos las Magdalenas, una pecadora, y otra Santa, mas lo cierto, y recibido por la Iglesia, conforme al oficio, que desta Santa hace, es, que solo hubo una Magdalena, que fue primero pecadora, y despues Santa, porque celebrando fiesta de sola una, ya dice cosas, que tocan à la pecadora, y otras, que son de la hermana de Lazaro, por donde parece, que siente haber sido sola una, y no dos, y mucho menos tres, como Fabro dixo. Aunque yo ohi de una persona grave, y de verdad, el qual dixo, que estando en conversacion de gente de muchas letras, el mismo Fabro, y teniendo en sus manos unos antojos ochavados, que puestos en los ojos hacen de una cosa muchas: dixo, estos antojos debía yo tener puestos, quan-

El D. Ortiz cura del Galapagar.

do afirmé, que hubo tres Magdalenas, de manera, que mostré en esto sentir otra cosa viejo, de lo que escrivió mozo. Ni quiero decir lo que del mismo Fabro afirma Canisio, que habiendo dicho San Juan Evangelista, que todavia era vivo, y que vendria à predicar contra el Antichristo, en compañía de Elias, y Enoch se traxeró de ello, cap. 5. di- y dixo, que era conforme al Evangelio cit quod decir dell, que murió. Fuera bien hiciera lo mismo, en lo que toca à Santa Ana, cimit palinodiam in porque hay en ello cosas que parecen error manifesto: como decir, que la Madre de Dios no tubo hermana alguna, pues los Evangelistas, y particularmente San Juan dicen, que estaban junto à la Cruz, al tiempo que Jesu-Christo espiró, su Madre, y sus hermanas de su Madre, Maria Cleophe, y quando en la Sagrada Escritura se dice una cosa llana como esta, y no hay otro lugar, que parece contradecirla, no hay para que se exponga, y se busque modo, como venga uno con otro. Hace mencion San Matheo de hermanas de Christo, ya fe sabe, y es articulo de fee, que la Madre de Dios, no solo, no tubo otro hijo natural, fuera de Jesu-Christo, sino que antes, y despues que le pariese fue virgen. En este caso habemos de exponer, que se llaman aquellos hermanos de Christo, porque eran primos suyos, y los parientes en este grado, ò tio, y sobrinos se llaman hermanos, y por serlo Abraham, y Loth se llaman hermanos, como consta del Genesis. Mas ninguna contradiccion, ni dificultad hay en la Escritura, porque la Madre de Dios tubiese hermanas. Y así aquel lugar de S. Juan, hace de entender, como suena, y en el sentido, que se puede llamar una de otra hermana. Y negar que la Madre de Dios tubiese hermana, parece contra el Evangelio, y en esto no hay que tratar. Y que las tubiese de la manera, que se ha dicho, casandose Santa Ana tres veces, se ha de ver. A Fabro le parece, que no fue así, lo uno, porque dice, que no es decente à una matrona tan casta, y tan Santa, como Ana, casarse tantas veces, y parece ser nota en ella de poco honesta, y que pueden tomar exemplo otras viudas de hacer lo mismo. En especial, que San Pablo, escriviendo à Timotheo, amonestá, que se evite el tratar con viudas, que violaron la primera fee. Y así parece, que no le agradan semejantes matrimonios reiterados. Sin esto, dice, que Santa Ana era estéril, y fue el concebir à la Sagrada Virgen milagro, por lo qual no dice bien, que tubiese despues otras hijas, especialmente siendo muy vieja. A esto se añade, que las madres que concibieron, habiendoles sido anunciado primero el parto, siendo estériles, no tubieron def.

Canis de Beata Virgine lib. 5. cap. 5. di- cit quod Faber cenodiam in Joan. cap. 21.

Matth. 12.

Genesis. 13.

1. Timoth.

despues otros hijos: como se vee en el nacimiento de Isaac, y del Baptista, que no tubieron hermanos de parte de sus madres. Dice mas, que llaman à uno de los dos maridos, que le dan despues de Joachin, Salomé, y que este nombre no es de varon, sino de muger. Porque dice San Marcos. Maria Magdalena, y Maria Jacobi, y Salomé compraron unguentos, para unguir el Cuerpo de Jesu-Christo, que dexaban en el Sepulcro. De manera, que llama Salomé à una de las tres Santas mugeres, que fueron à unguir à Christo, luego no era varon. Y finalmente dice, que Simeon, uno de los hijos de Maria Cleophé, el qual fue Obispo de Jerusalem, despues del martyrio de San Tiago, el menor por la cuenta, segun Eusebio, de los años, que tubo, quando murió tambien martyrizado, por mandato de Attico varon consular, Imperando Trajano, que fue en una Cruz, viene à tener de edad onze años mas, que Jesu Christo. Por lo qual evidentemente, dice, se prueba, que no fue, ni pudo ser nieto de Santa Ana, pues siendo la Virgen nuestra Señora, su hija mayor, y teniendo de quinze años, por Hijo à Jesu-Christo, la Madre de aquel Simeon, aunque naciera un año despues de la Virgen, viene à que de tres años, le habia de parir, pues llevaba onze mas en la edad al Salvador, por la cuenta de Eusebio, como se ha dicho. Estas razones (si merecen llamarse así) de Jacobo Fabro, para probar, que Santa Ana, no tubo otra hija, sino à la Virgen, ò alomenos, no fue casada tres veces, y los que las oyeren, y no las ponderáren, iránse tras ellas, y parecerles ha muy mal, que se diga cosa semejante de Santa Ana, y que traxo borrar, de donde quiera, que lo hallaren escrito. Yo procuraré dár à entender la fuerza, que tienen los argumentos de Fabro, y dexar al discreto lector, que juzgue si en lo que dixo, tubo razon, si hay inconveniente alguno, en que de Santa Ana se diga, que fue tres veces casada, por donde se vea, que hay contradiccion en lo que de ella, escriben graves Autores, ò que derogue

Anda im- à su Autoridad, y honestidad. Y para esto presa esta traxé de mi parte, y aprovecharme he de Apologia una Apologia, que hizo contra Jacobo Fabro en Zaragoza, un muy Docto Maestro en Theologia, za año de y profesor della, del Orden de Santo Domingo, llamado Fray Baltasar de Soria, lengua la Española, residente en Zaragoza. Dice pues Fabro, que no era decente à Santa Ana nes 17. se casarse tantas veces, que parece ser nota dice que en ella de poco honesta, y que pueden era Abra- tomar exemplo en ella otras viudas, para há de cien hacer lo mismo, digo que Abraham era años quan- de ciento y treynta y siete años, quando do Sara de murió su muger Sara, y tenia ya dos hijos, noventa, y à Isaac, y à Ismael, y dice la Escritura

que se casó con Cetura, y tubo en ella capit. 23. hijos, nadie, por ello le reprehende, se pone la antes es alabado, haciendolo, como se muerte de presume, que lo hizo por mandato de Dios. Sara de Y es regla general de muchos Doctores 126. años, Sagrados, que quando vieremos que algun luego era Santo, y amigo de Dios hace cosa que Abraham de suyo no parece acertada, debemos de 137. presumir, que fue hecha por particular Vease la inspiracion de Dios. Y es exemplo en Santa vida de Apolonia, que estando los verdugos para Santa Apo- echarla en una hoguera, como se detuvie- lonia en- sen en lo hacer, ella por si misma le arrojó 9. de Fe- en ella, y murió: por lo qual es cierto, haber breve ad sido por particular inspiracion de Dios, Hebr. 11. pues la Iglesia celebra su martyrio, y la tiene por Santa. Sanion se mató, y San Pablo le pone en el Catalogo de los Santos, en la Epistola que escribió à los Hebreos: porque tubo inspiracion de Dios, que lo hiciese. Esto muy mas claro se ve en el Patriarcha Abraham, que nunca enteramente parece que es alabado, por el hecho que quiso hacer, de sacrificar à su hijo: y Jephthe reprehendido, porque sacrificó à su hija: y está el punto de merecer loa, ò demerrecerla, en que Jephthe sacrificó à su pro- Genef. 22. pria hija (segun algunos) por su proprio Judic. 11. parecer, sin tener de su parte al de Dios: y Abraham quiso sacrificar à su hijo, porque solo mandó Dios. De manera, que pues Ana fue santissima muger, puede presumirse, que el casarse tres veces, ya que digamos, que en ella parecia mal siendo por particular inspiracion de Dios, y mandato que lo hiciese, antes debe ser alabada, que no murmurada. Quanto mas, que el segundo, ò tercero casamiento, de suyo no es malo, antes fueron condenados por hereges en el Sacro Concilio Niceno un Montano, Conc. Nic. cap. 8. 1. y otros que le siguieron, porque decian, que las segundas bodas eran ilicitas, y Timoth. 5. malas. Y si San Pablo aconseja à su Discipulo Timotheo, que se aparte de conversar con viudas, que se tornaron à casar, y dá la razon, porque violaron la primera fee, en que parece, que no alaba semejante hecho, si bien se entiende el intento del Sagrado Apostol, como lo entenderá, quien considerare el proposito à que dice estas palabras, verá que en ninguna manera reprehende, ni tiene por malo que las viudas se casen. Ulabale en la primitiva Iglesia, en tiempo del Apostol San Pablo, quando alguna muger enviudaba, mostrando mucho sentimiento por la muerte del marido, que se iba à los Apostoles, y daba muestra de querer perseverar en castidad toda la vida, ser Religiosa: Recibianla, y señalabanle racion del comun, para que se sustentase, y junto con esto hacia voto, ò alomenos daba su fee, y se obli-

obligaba de vivir Religiosamente toda su vida, exercitandose en los exercicios santos, como toca el Evangelista San Lucas en el libro de los hechos Apostolicos, y señala San Pablo, escribiendo à su discipulo Timotheo, de que fuese limosnero con los peregrinos, que lavase los pies à pobres, que consolase à los atribulados, y se exercitase en todas buenas obras. Pasando algunos dias, habiendoles enjugado las lagrimas derramadas por sus maridos muertos, y cansadas de rezar, y ayunar, dexaban aquella vida, y casabanse: de estas dice, el Apostol San Pablo à Timotheo que se aparte, y dá la razon, porque violaron la primera fee, no la del primero matrimonio, que ya se extinguió, y acabó, con la muerte del marido, como afirma el mismo Apostol San Pablo, si muriere dice el marido, y dá la razon, porque violaron la primera fee, no la del primero matrimonio, que ya se extinguió, y acabó, con la muerte del marido, como afirma el mismo Apostol San Pablo, si muriere dice el ma-

1. Tim. 5. rrimonio: Sino de la que dió à la Iglesia, de vivir Religiosa. Y nunca San Pablo reprobaba las segundas bodas, dando él por consejo à las viudas mozas, que se casen como parece quando dixo, escribiendo al mismo Timotheo, quiero, que las viudas de poca edad se casen, y escribiendo à los de Corintho, hablando con mozas, y viejas, dice, que como no hubiesen entrado en Religion, y profesado aquel instituto, si quisiesen casarse, se casasen. Que mejor era, dice, casarse, que abrasele. Hé aqui declarado el intento de San Pablo, y como no es contrario à los matrimonios de Santa Ana, y quando vengamos à averiguar la edad, que tenia al tiempo, que se casó, veremos, que antes es un favor, pues no era vieja, sino estéril, como dice Fabro, y es otro inconveniente suyo, y que miraculosamente concibió à la Virgen, y que por lo mismo no se debe decir, que tuviese otras hijas: à esto digo, que no está tan cierto, está la falta del no concebir en Santa Ana, posible era que San Joachin fuese ocasion, y bien se vee una muger casada con un marido, no parir, y casarse despues con otro, y parir: mas demos que fuese estéril Santa Ana, no fe sigue, que por haberlo sido hasta que concibió à la Sagrada Virgen, lo habia de ser despues: y la esterilidad está en ella, en la primera Concepcion, y quedó apta para las demás, sin que fuesen miraculosas, como la primera. Milagro fue resuscitar Dios à Lazaro, y resucitado, no por milagro comia, dormia, y hablaba, sino naturalmente, y si Sara que fue estéril no parió mas de à Isaac, y Santa Isabel, que tambien lo fue, al Bautista, esto vino de que no solo eran esteriles, sino viejas: y aunque les quitó Dios la esterilidad, quedóse la vejez en casa: y por esta parte no concibie-

ron mas. Y de aqui vino, que Ana Madre de Samuel, que era estéril, dióle Dios un hijo, y quitóle la esterilidad, y porque era moza, tuvo despues cinco hijos. Dice mas Fabro, que el nombre de Salomé, que dan al uno de los maridos de Santa Ana, es de muger, y trae à proposito que dice San Marcos, Maria Magdalena, y Maria Jacobi, y Salomé, compraron unguentos para unguir à Christo en el Sepulcro. A esto digo, que el nombre de la que llama San Marcos Salomé, era Maria, y por no poner tres veces un mismo nombre, habiendolo puesto dos, llamaba con el nombre de Padre, y por lo mismo S. Matheo escribiendo los nombres de los que le hallaron à la muerte de Christo sus conocidos, habiendolo nombrado à Maria Magdalena: y à Maria Madre de Jacobo el menor, y de Joseph, por no poner otra vez Maria, usó de rodeos, y dixo que tambien estaba allí la Madre de los hijos del Zebedeo. La qual dicen S. Juan Chrylostomo, y Theophilato, que era la misma à quien San Marcos llama Salomé. Y Orignes que en D. Chryf. & Theoph. Marc. llama Salomé. Y Orignes que era in Matth. Madre de Jacobo el mayor, y de San Juan. A lo que dice de Simeon que era hijo de una de estas hermanas de la Virgen, y segun la cuenta de Eusebio, tenia once años mas de edad, que Christo, y así no pueden darsele à su Madre sino tres años quando él nació. Digo que no solo Fabro, sino algunos otros Autores antiguos se engañaron, pareciendoles que Simeon Obispo que fue de Jerusalem despues de San Tiago el menor, era primo de Christo, y hermano del mismo San-Tiago el menor, como à la verdad no lo fue, antes en el nombre es otro: pues uno es Simeon, y otro Simon: Simon fue primo de Christo, hijo de Maria Cleophé, y uno de los doce Apostoles de Christo. Y Simeon fue hijo de Cleophas, hermano, segun algunos dicen de San Joseph, Esposo de la Virgen, y segundo marido de Santa Ana: de la qual tambien dicen otros, que fue hijo Simeon, y por ser del linage de David, y Christiano, le martirizó Attico varon consular, en tiempo de Trajano, de edad de ciento y veinte años. Y que tubiese once mas que Jesu Christo, hace poco al caso, no siendo hijo de alguna de las hermanas de la Virgen, sino hermano de Maria Cleophé, y Tio del mismo Christo. Entiendo, que bastantemente queda respondido à lo que Fabro alega en su favor, y que ni él, ni otro que tome su voz, puede atreverse à descasar casados, especialmente tan Santos. De manera, que derribado el fundamento contrario, y alegandose el comun parecer de muchos, que tratan esta historia, uno de los quales es Santo Tho-

In *tabula* Thomás, alegado por el Autor que recopiló su tabla, y otro Haymon Obispo Alberverb. An- tenense; Autor grave, y antiguo, se podría na. Hay- bien defender, y creer que Santa Ana, camon. lib. 2. fundola sus padres como era costumbre en- rerum me- tre los Hebreos temprano, de manera, que morabilis. tuviese quince años, hasta los treinta y cin- cap. 3. co. padeció esterilidad, luego concibió, y parió de San Joachin à la Madre de Dios: al tercero año murió Joachin, y casó con Cleophas, y tubo de él una hija, que se llamó Maria Cleophé, que casó con Alpheo, y tubo de él quatro hijos: Jacobo el menor, Simon, y Judas Thadeo Apóstoles de Christo, y Joseph Justo, Discipulo suyo. Siendo de quarenta años Santa Ana, muerto Cleophas, casó con Salomé, y tubo de él otra hija, que por respeto de la primera, tambien como à la segunda, llamó Maria, y casó con el Zebedeo, y de él tubo dos hijos, Jacobo el menor, y San Juan: el qual aunque fue el menor de los nietos de Santa Ana, no contradice à lo que se afirma de él, que tenia tres años menos de edad, que Jesu-Christo: porque su Madre Maria Salomé, fue posible casarse de once, ò doce años, y tener de poca mas edad à Jacobo el menor, y à San Juan por hijos, y si la Sagrada Virgen siendo mayor en edad, se casó mas tarde, siendo de catorce años, la razon fue el voto, que hizo de perpetua virginidad, y el tratar sobre lo que se haria acerca de él, los Letrados de la Ley, de manera, que Santa Ana tubo seis nietos, en sus dos hijas, Maria Cleophé, y Salomé, y son los que en el Evangelio se llaman her- manos de Christo: siendo los cinco Apóstoles suyos, y el otro Discipulo de los se- tenta y dos, llamado Joseph Justo, que fue el que entró en fuertes con San Mathias, y quedó sin la dignidad de Apóstol, aunque siempre con titulo de Justo. De modo, que à esta cuenta, antes que Santa Ana tubiese cumplidos quarenta y dos años, tenia ya las tres hijas de los tres maridos: y esto sin nota alguna entre los Hebreos, por ser co- sa usada entre ellos, de casarse tan presto, como se les morian los maridos las viudas: de quien hay exemplo en Abigail, muger de Nabal Carmelo, y en Bethsabé, muger de Urias, que lo fueron las dos de David, y con la una, se concertó el casamiento, enviandole à dar el pesame de la muerte bien fresca de su marido, y con la otra, habia ya tanto que se casó, que se tubo por hijo de David el concebido de adulterio, que fue la ocasion de la muerte de Urias. Y siendo el intento santo de Santa Ana, de tener hijos, y por ventura importunada de sus deudos, y lo que se ha dicho, y es lo principal, inspirada por Dios, para que naciese de ella tan buen fruto, como fueron

sus nietos, no hay porqué parezca mal à al- guino, que se casase tres veces. Con todo esto, sin afirmar, ò negar los tres casamien- tos de Santa Ana, con que me den, que la Madre de Dios tenga dos hermanas natura- les, ò que de Padre, ò que de Madre, y que de la una sean hijos Diego, y Juan; y de la otra los quatro ya nombrados, de mane- ra, que sean primos, hijos de hermanas de Christo, para que puedan llamarse herma- nos suyos, como el Santo Evangelio los llama, con esto me contentaré, y baxaré la ca- beza, sin mas porfiar, ni contradecir, lo que otros dixeron: porque solo esto es lo que pretendo. Ni quiero dexar de decir de los dos Patriarchas santissimos Padres de la Virgen San Joachin, y Santa Ana algunos loores, pues de ellos son tan dignos: en es- pecial la Santa Matrona, que tubo en sus en- trañas à la que tubo en las fajas, al Reden- tor del mundo, Dios, y Hombre verdadero. Donde à la manera que decimos de la Vir- gen sacratissima, que tiene en si tantas gra- cias, y es tan grande su valor, y merecimen- to, que se precia Dios de tenerla por Madre, así tambien en la misma Virgen, se precia siendo Madre de Dios, de tener à San- ta Ana por Madre: y el mismo Dios, de tenerla en quanto Hombre, por abuela, por su grande merecimiento, por su valor, y mu- chas virtudes: que no fueron pocas, ni en grado infimo: pues, así como la agua es mas pura, quanto mas se coge junto à su manan- tial: así Santa Ana recogió en si las virtu- des, con mayor pureza, y en mas alto gra- do, siendo mas en numero por estar mas junto al manantial de ellas, que es Jesu- Christo estando à la tercera casa de Dios; siendo la segunda la Madre de Dios. Y si la oficina donde se labró tal joya, como la Madre de Dios, y fue de tanto merecimen- to, y valor, el Artífice que fue el Glorioso Patriarca S. Joachin, de grande valor, y me- recimiento; seria cosa bien de creer, que así al uno como al otro, los tiene Dios en el Cielo, en lugar eminentissimo. El Martyro- logio Romano, Ufuardo, y Beda señalan De este pa- dia à Joachin en veinte y tres de Marzo. *recer es de Santa Ana se dice que murió despues de Baptista haber visto nacido de un año à su nieto Jesu-Christo. Celebrase su muerte en veinte y no in de- seis dias de Julio.*

CAPITULO SEXTO, DE LOS DESPO- sorios de la Sagrada Virgen con San Joseph.

EL Espiritu, y la Esposa llaman à fiesta de bodas, dice San Juan en el Apoc. ult. El combidar à bodas suele ser de los Padres de los desposados, y en defecto suyo, porque no los hay, suele el mismo des- posado llamar gente que le honre. Pues que

que Misterio hay, en que diga S. Juan, que llama gente à bodas, ni señale Padres de los desposados, ni al mismo desposado: si- no que diga el Espiritu, y la Esposa llama- man? Qué bodas son estas? O qué desposo- rios son estos? Aunque el Sagrado Evange- lista entienda esto, como lo entienden los Santos, del desposorio de Christo con su Esposa la Iglesia, muy à proposito viene entenderse de los desposorios de la Sagra- da Virgen con el Santo Joseph: en los quales no llaman los Padres de los despo- sados à la fiesta, porque no los tienen, ni llama el Esposo, que es San Joseph, si- no el Espiritu Santo, y la Esposa que es la Sagrada Virgen: porque si ha de tener hijo, como le tendrá, no será por obra del Esposo Joseph, sin del Espiritu San- to. De manera, que es excluido el Esposo, porque aunque lo será, y verdade- ro de la Virgen, mas quedarle ha, con solo el nombre, y el Espiritu Santo, por cuya obra ha de concebir la Esposa, que es la Sagrada Virgen, y ellos son los que tienen nombre, y autoridad: y por esto dice San Juan, que ellos llaman à quien los honre. El bienaventurado San Geroni- mo, en el tratado que traduxo de Hebreo, de la Natividad de la Virgen, y un Ger- mano Arzobispo de Constantinopla, y otros Autores, dicen, que siendo la Vir- gen de catorce años, estando en compania de otras doncellas (como se ha dicho) en el Templo de Jerusalén, saliendo las de- más de allí para casarse, por orden del Su- mo Sacerdote, pretendiendo que la Vir- gen Sacratissima Maria saliese tambien, y se casase, ella dixo, que no se habia de casar, por haber hecho voto, y ofrecido à Dios su virginidad. Esto fue cosa nueva para el Sumo Sacerdote, y otros con quien el lo comunicó: porque todas las mugeres, en aquel tiempo deseaban casarse, y tener hi- jos: y esto porque esperaban que habia de nacer de aquel Pueblo un gran Propheta, Mesias, y universal Redentor de todos, y cada una pretendia tener parte en el. Y ya que no fuese su madre, alomenos ser cer- cana à él en sangre. Y de aqui vino, à que Ana Madre que fue despues de Samuel, ha- cia grandes estremos en el Templo, de ma- nera, que fue juzgada de Hebi Sacerdote por borracha, y era ansia de hijos. La hija de Jephé, pedir tiempo para llorar su virginidad (quando su Padre, por cumplir su voto, quiso sacrificarla) de aquí procedia. Y el enlayo de Thamar para juntarse con su suegro, siguiendole mala muger, de lo mismo resultaba. Pues diciendo la Virgen que habia hecho voto de virginidad, como cosa nueva, el Sumo Sacerdote con los Letrados, Escribas, y Fariseos se juntaron,

para determinar que se haria sobre el caso. Y despues de bien ventilado el negocio, y no resolviendose, quedó la determinacion para el dia siguiente. Mas sucedió, que en la noche intermedia, le fue hecha revelacion à uno de ellos, de que la voluntad de Dios era, que la Virgen se desposase, en esta for- ma. Que todos los varones, por calar del li- nage de David, de donde ella descendia se juntasen en el Templo, un dia señalado à donde cada uno tomase una vara en la ma- no, estando juntos, y que aquel, cuya vara floreciese, casase con esta Señora. Todo esto se hizo así, y la vara de S. Joseph flore- ció: y añaden algunos, que baxó una Paloma de lo alto, que se asentó en la vara flo- rida. Fueron luego desposados la Virgen, y S. Joseph, y fue entre ellos verdadero ma- trimonio. Y aunque los dos tenian hecho voto de virginidad perpetua, no fueron contra él, pues como dice Ricardo, no se requie- re para la perfeccion del matrimonio, con- sentimiento en copula carnal, sino implici- tamente, y debaxo de condicion, si el con- sorte la pidriere, y si Dios no relajare la obligacion de pagarla: y así la Virgen, no fue puto en peligro de ir contra su voto, por estar cierta con inspiracion divina, que su Esposo Joseph, no le habia de ser para esto impedimento, pues tambien él habia hecho el mismo voto, aunque secreto, y dentro de su alma. Llevó San Joseph à su Esposa la Sagrada Virgen à Nazareth, lugar de su na- cimiento, y tubola algunos dias en su casa, como dice S. Juan Chrysostomo, sin que se celebrasen las bodas, hasta que pasase cierto tiempo. En el qual afirma S. Anselmo, y prueba lo Raulin en un sermón, que los desposados hacian experiencia de las cos- tumbres, y condiciones de sus esposas, y si les desagradaban, aprovechabanse de un remedio, que sin ser licito, les era concedido por su dureza; como dixo por su boca Jesu- Christo; y lo refiere San Matheo, de darles libelo de repudio, dexandola, aunque él tubiese consumado el matrimonio, de los quales, algunos quando las dexaban, publi- caban sus faltas. Y porque lo hacian, otros las callaban: y parece que viene con esto, lo que dixo S. Matheo, y se dirá adelante de Joseph, que viendo presada à su Esposa, quiso ocultamente dexarla: esto es, siu de- clarar porque lo hacia. La Sagrada Virgen à esta razon descubrió à su Esposo, como habia hecho voto de virginidad, segun dicen Abdias, S. Agustín, y supo decirle tales cosas en loor de la castidad, y estando vir- ginal (como aquella, que sabria bien decir- las, junto con que à S. Joseph le era muy agradable el oirlas, por haber él hecho se- mejante voto, como se ha dicho, y el íese à poner con vara entre los de su linage, pre- sa-

Refiere el Germano Fray Lau- rencio Su- rio tom. 6 fol. 477.

1. Reg. 1. Judic. 11. Genes. 38.

D Chryst homil. 4. in Matth. D. Anselm. in Matth. c. 1. Raulin de san- ctis ser. de vigilia na- talis in lum. 15. Matth. 19.

D. Aug. de nuptiis.

D. Thom. 3. p. 9. 28 art. 4.

Este tratado es en el 7. 10. fol. 33.

Egesipp. de exordio Ambrosio, y Theophilato. El qual dice estas palabras declarando a San Matheo. Hermanos tubo el Señor, y hermanas, todos hijos de Joseph, engendrados en una cels. hiff. muger casada primero con Cleopha her. lib. 2. c. 1. mano suyo difunto: con la qual por cum. Hil. super plir lo que la ley mandaba, no teniendo hi. Matth. c. jos de su hermano, casó, y tubo quatro hi. 2. Ambr. jos, y dos hijas Maria, que se llamó Cleo. in Epist. phé, por razon del hermano de Joseph ad Galat. muerto, de quien segun la ley era hija, y c. 1. Teoph. Salomé. Este es parecer de los Autores in Matth. nombrados, a los quales, aunque qualquier c. 13.

simiese que fue, d compelido de los Principes de los Sacerdotes, d por instituto de Dios) que vino facilmente el Santo Patriarcha, en que los dos renovasen el voto sin condicion alguna. Santo Thomás dice, que antes que la Virgen se desposase, siempre tubo intento de permanecer virgen: y que si lo votó, fue, dexandolo à la voluntad de Dios: mas luego que se desposó, hizo voto con la Espofo, de manera, que nunca confintió en culpa, ni con su voluntad interior. Antes que pafemos adelante, será necesario, que averiguemos de S. Joseph quien fue, y si es cierto, lo que dél se ha dicho, que fue virgen, y que dicen los Santos sobre ello. El Doctissimo Lippomano Obispo Vergamenfe hizo un muy discreto tratado acerca desto, del qual se coligirá lo mas que aqui se dixere. Dice pues este Autor que es sentencia, y parecer de San Juan Chrysofomo. y de Egesippo, de Eusebio Calariense, y de otros escritores Griegos, que San Joseph Espofo de la Madre de Dios, tubo otra muger, y de ella algunos hijos: uno de los quales fue Jacobo Apostol, llamado hermano del Señor: y que repudiada, d muerta esta muger, vivió en calidad criando sus hijos en temor del Señor, y enseñandolos santa doctrina. De este mismo parecer es San Hilario, San Egesipp. de exordio Ambrosio, y Theophilato. El qual dice estas palabras declarando a San Matheo. Hermanos tubo el Señor, y hermanas, todos hijos de Joseph, engendrados en una cels. hiff. muger casada primero con Cleopha her. lib. 2. c. 1. mano suyo difunto: con la qual por cum. Hil. super plir lo que la ley mandaba, no teniendo hi. Matth. c. jos de su hermano, casó, y tubo quatro hi. 2. Ambr. jos, y dos hijas Maria, que se llamó Cleo. in Epist. phé, por razon del hermano de Joseph ad Galat. muerto, de quien segun la ley era hija, y c. 1. Teoph. Salomé. Este es parecer de los Autores in Matth. nombrados, a los quales, aunque qualquier c. 13. Catholico debe estimar, y reverenciar, por su Santidad, y letras, mas en este particular, dice Lippomano, nunca agradaron: antes hasta la muerte seré de contraria opinion, en tanto, que la Iglesia Romana otra cosa no determinare, d con razones mas fuertes, no me convenciere alguno, para que mude de proposito. Mi parecer es, dice, y creolo firmemente, y así lo confieso, que el bienaventurado San Joseph Espofo de la Madre de Dios, fue virgen, y siempre permaneció en este estado: porque convenia que lo fuese el Espofo de tal Espofo, y Padre putativo de tal hijo. Y porque no parecez, que es parecer mio, y sin fundamento, quiero probarle por tres medios. Primero con testimonios de la Escritura. Lo segundo con razones. Y lo tercero con autoridades de Santos, que fueron de esta senten-

cia. Para lo primero conviene, que averiguemos, que padres tubo Jacobo el Justo, llamado hermano del Señor: porque este es el que hace la guerra: y por quien los Autores alegados tubieron el parecer, que se ha dicho: pues llamandole el Evangelio hermano del Señor, y consolando del Autores graves, que le parecia mucho, en la phisonomia del rostro, y que era de vida santissima, por la qual la llaman el Justo, y por otro nombre, Jacobo el menor, a diferencia, del hijo del Zebedeo, y hermano de S. Juan, que llamaban el mayor: por haber venido primero al Apostolado, d por ser de los tres mas privados de Christo, pues con San Pedro, y San Juan fue admitido à secretos particulares del Redentor: por esto era este llamado el mayor. Y el Justo, el menor, y no, por lo que fusian algunos, que era de pequeño cuerpo: esto no decia con él, porque fue muy parecido à Jesu Christo, como se ha dicho, tanto que las señas, que dió Judas à los que llebaba para que prendiesen à Christo, de que à quien él diese ofusculo de paz, era el que debian prender, fue porque temió no prendiesen por él, à Jacobo, que le parecia mucho, y pareciendole, no podia ser tan pequeño de cuerpo, pues Christo fue de buena estatura. Para saber pues cuyo hijo fue Jacobo el Justo, se ha de presuponer una regla, que nadie, que tenga alguna noticia de la Escritura sagrada, puede negar, yés, que todas las veces que se hallan en la misma Escritura nombres de esta manera, Isaac de Abraham, Jacob de Isaac, se ha de entender hijo suyo. Pruebase esto por San Lucas, que escribiendo el linage de Jesu Christo, comenzando dél dice, y el mismo Jesus, que entraba en edad de treinta años, era tenido por Hijo de Joseph, que fue Heli: esto es, hijo alomenos llamado así, como el hierno llama al fiego Padre. Y Heli que fue de Matthat, esto es hijo, y así en los demás. Pruebase tambien por S. Juan, que dice que hizo Christo una pregunta à S. Pedro en esta manera. Simon de Juan amasme? Esto es, Simon hijo de Juan. Y compruebase porque S. Matheo refiere, que dixo Christo al mismo S. Pedro, quando le confesó por Hijo de Dios: bienaventurado eres Simon Barjona. Y Barjona en Hebreo es lo que en Español, hijo, de manera, que ponerle nombre de Barjona, d Simon de Juan, era llamarle hijo de Juan. Bien es verdad, que así como hay pocas reglas, que no tengan alguna excepcion, así esta la tiene: y quando en otro lugar de la Escritura, se desclera otra cosa: como por S. Lucas, nombrandole entre los demás Apostoles Judas Thadeo, se dice Judas de Jacobo, y no se ha de entender hijo suyo, sino hermano: porque en la carta del mil-

Matth. 26

Lucas 3.

Joan. ult.

Matth. 26

Matth. 10

Matth. 4. Marci. 1.

Matth. 27

Marci. 15. Joann. 19.

misimo Judas Thadeo se llama hermano de Jacobo. Tubo ocasion esto, en el mucho nombre que Jacobo tenia por su Santidad grande, y tanto podia conocerse nombrando al hermano como al Padre. Presupuesto lo dicho, evidentemente se prueba por la Escritura, que Jacobo el menor no fue hijo de Joseph, sino de Alpheo, porque San Matheo, escribiendo los nombres de los doce Apostoles, dice: el primero Simon, que fue llamado Pedro, y Andrés su hermano, Jacobo del Zebedeo, y Juan hermano suyo. Phelipe, y Bartholomé, Thome, y Matheo. Publicano, Jacobo de Alpheo, y Thadeo, Simon Cananeo, y Judas Hecariotes, que fue el proditor. Lo mismo San Marcos, y San Lucas nombran à Jacobo, y à Juan del Zebedeo, y à Jacobo de Alpheo: por donde parece, que si habemos de entender quando dice Jacobo, y Juan del Zebedeo, que fueron hijos suyos, como lo dicen San Matheo, y San Marcos, por lo mismo Jacobo llamado hermano del Señor, se ha de entender hijo de Alpheo: d traygase lugar de la Escritura, por donde esto no se debe entender así, d no, de una manera, los dos lugares. Tenemos ya que fue Padre de Jacobo Alpheo. Quien fuese su Madre, claro consta de la Escritura. San Matheo hablando del lugar donde Christo fue crucificado dice, estaban allí mugeres muchas mirando de lexos; las quales habian acompañado à Christo de Galilea ministrandole, y sirviendole. Entre las quales estaba Maria Magdalena, y Maria de Jacobo, y de Joseph Madre. Y la Madre de los hijos del Zebedeo. Y porque no se diese lugar de dudar quien fue este Jacobo, escribiendo lo mismo San Marcos dice: estaban de lexos mirando algunas mugeres, y entre ellas, Maria Magdalena, y Maria de Jacobo el menor, y de Joseph Madre, y Salomé. Y porque se habian de levantar hereges, que con lengua sacrilega, y nefanda habian de poner nota en la perpetua virginidad de la Madre de Dios: los quales pudieran tomar ocasion de aqui para decir, que la Madre de Christo es la Maria, de quien hablan estos dos Evangelistas, y que lo fue tambien de Jacobo, y de Joseph, el Espíritu Santo inspiró al Evangelista San Juan, para que remediasse este daño. El qual dice hablando de lo mismo, que los dos Evangelistas estaban cerca de la Cruz de Jesus, Maria su Madre, y la hermana de la Madre, Maria de Cleophas, y Maria Magdalena. Quando dice Maria de Cleophas, por la regla puesta, se ha de entender hija suya. De manera, que à la que llaman los Evangelistas Maria Madre de Jacobo menor, y de Joseph San Juan la llama hermana de la Madre de Jesus, è

bija de Cleophas, y porque era hermana de la Virgen, y sus quatro hijos Jacobo, Joseph, Judas, y Simon, eran llamados hermanos de Christo, por el uso de los Hebreos declarando en la Escritura de llamar hermanos à los primos, d tíos, y sobrinos. Donde porque Jacobo el menor se parecia tanto à Christo, en particular era llamado hermano suyo, aunque todos quatro tenían este nombre, como parece por San Matheo. De lo dicho se ve claro, como Jacobo llamado hermano de Christo, fue hijo de Alpheo con sus tres hermanos, y de Maria Cleophé hermana de la Madre de Dios. Luego no lo fueron de Joseph Espofo de la Virgen. Pruebase esto mismo, y que San Joseph no fue casado sino con la sagrada Virgen, por una razon que no tiene respuesta, si bien se considera, y es esta. O Joseph se casó con otra muger, de que tubo hijos à Jacobo, y à sus hermanos, antes que se desposase con la sagrada Virgen, à la qual repudió: d se murió, d juntamente estando desposado con la Virgen, tenía otra muger: d muerta la Madre de Dios, se casó con otra, si dixeramos lo primero, como parece, que fiente S. Hilario, y que era muerta; vá contra lo que dicen los Evangelistas, pues señalan, que la Madre de Jacobo, y Joseph estaba presente al tiempo que Christo padeció, con su hermana la Madre de Dios: y el desposorio de Joseph con la Virgen habia pasado antes treinta y tres años. Si dixeremos que era viva, mas habiala repudiado San Joseph, como parece sentir San Juan Chrysofomo, esto tampoco se sufre, porque Joseph era Justo: y el repudio era permisión à gente dura, y sin temor de Dios, que porque no matafen à las mugeres, se les permitia las dexafen: y dexar San Joseph siendo Justo à muger tan santa, que se iba en compafia de Jesu Christo, con otras santas mugeres para servirle, no viene bien que se diga. Difrase lo segundo, que juntamente tenía por mugeres à las dos hermanas. Esto mucho menos se compadece, porque aunque Jacobo Patriarcha estubo casado con dos hermanas juntamente, Lia, y Raquel, fue permisión de Dios por un mystero, que estaba allí encerrado en las dos hermanas, de la Sinagoga, è Iglesia Catholica, y de las dos vidas, activa, y contemplativa. Lo qual si se compadeció en Jacob, d en otro del tiempo de la Ley de naturaleza, por algun mystero oculto à los hombres, y manifestado à Dios, mas desde el tiempo de la Ley escrita, se vedaron semejantes castamientos, como parece en el Levitico, donde expresamente se vedaba viviendo una hermana, casarse con otra, como lo declaró, sobre el capitulo decimo octavo, Iluchio, y Rodulpho.

Levit. 18. Sororem uxoris tuæ in pellicam illius non accipies.

pho. Queda solo el tercero miembro, de que despues de la muerte de la Madre de Dios se casó Joseph: el qual es tan absurdo, y cosa desatinada, como lo demás, pues la Virgen quedó viva, y en el mundo, despues de la muerte, resurreccion, y subida à los Cielos de su Hijo Jesu Christo: Luego como es posible, que San Joseph, muerta ella se casase con otra, de que tubiese hijos à Jacobo, y sus hermanos, que fueron Apóstoles del mismo Jesu Christo, y conuersaron, y trataron en vida con él, como parece en el texto Evangelico, en el qual tambien se hace mencion de Maria Madre de estos Apóstoles, y se dice della, que se halló presente à la muerte del Salvador, donde se llama Madre, no que lo habia de ser, sino que yá lo era. El tercero modo, para prueba desto, es autoridades de Santos, que contradixeron al parecer primero, como es S. Geronymo, el qual en el libro que escribió de la virginidad perpetua de la Madre de Dios, contra Helvidio, claramente dice, que San Joseph fue virgen. Y de sus razones se forma un fortissimo argumento en esta manera. Tan particular cuidado tubo Dios de la Virgen su Madre, quando era de poca edad, como quando anciana; y de ordinario parece, que en una señora, por muy honesta que sea, mas guarda se ha de tener, en lo que toca à su honra, quando moza, que quando vieja: pues fue así, que quando la Virgen era mayor en edad, y anciana, señaló Dios para guarda de su honor, para que la sirviese, y regalase, como hijo à Madre, à San Juan Evangelista virgen, siendo esto ocasion muy grande, para que mas à él, que à otro se la encomendase: luego en su mocedad razon era, que la encomendase, y diese por guarda à quien fuese Virgen, luego facelo Joseph, à quien se la encomendó, y dió por Esposa. San Agustin en un sermón de la Natividad de Christo, afirma que fue San Joseph virgen. Y entre otras razones dice estas, gozate, ò Joseph, y regozijate mucho con Maria Virgen, pues que tu solo mereciste tener afecto, y deseo virginal en matrimonio, y así por el dón que poseses de virgen, y voluntad de conseruarle, mereciste ser llamado Padre del Salvador. Rupert. in Matth. c. 1. Hug. vic. in Epist. galat. q. 5. Gerfon.

D. Aug. serm. 14. de Nat. Chrisf.

Rupert. in Matth. c. 1. Hug. vic. in Epist. galat. q. 5. Gerfon. ser. de Nat. Chrisf. ti confiderat. 3. Beda in c. 6. Marc.

El qual declarando lo que dice San Marcos de los hermanos de Christo, dice, los Judios afirmaban, que tenían consigo hermanos, y hermanas del Señor, los quales no se han de entender, que fuesen hijos de Joseph, ò de la Virgen, como dicen los Hereses, sino conforme al modo de hablar de la Escritura, que los parientes cercanos se llaman hermanos, como Abraham, y Loth, tenían este nombre, siendo Loth, hijo de hermano de Abraham. Vease lo que siende Beda en este caso, pues no solo lo tiene por falso, sino por heretico, aunque no deben ser notados de tal nombre, ni de culpa, los Santos, que tienen este parecer: por razon que viendo à Hereses, que ponían lengua en la limpieza de la Virgen, por oír en el Evangelio nombrar hermanos de Christo, pareciales, que à trueco de librar de sus sacrilegas lenguas la honra de la Madre de Dios, podían aplicar, y atribuir à S. Joseph, à quien parecia no hacian agravio, sino que tenían probabilidad, que era así, y que tenía hijos, lo que en la Virgen era nota, y grande infamia. De lo dicho queda bastantemente prohibido, como Jacobo el menor, y sus hermanos, no fueron hijos de San Joseph, sino de Alpheo: y que su Madre Maria Cleophe fue hermana de la Madre de Dios, muger del mismo Alpheo, y no de Joseph: y siendo esto así, no hay para que se diga, que varon tan santo, y tan justo, escogido de Dios para guarda del Templo honestissimo, y virginal del Espiritu Santo, que fue la sagrada Virgen: y levantado à tan alta dignidad, que mereciese en la tierra ser llamado, Padre del Hijo desta Señora, Dios, y Hombre verdadero, fuese marido de otra muger, y tubiese della hijos. No porque si esto fuera así, perdiera algo de su sanidad, ò era contra la honra de la sagrada Madre, y de su sacratissimo Hijo: como sea verdad, que las bodas son santas, y la cama de los casados immaculada, sino porque era mas decente, y conforme à razon, que siendo el Hijo virgen, y la Madre virgen, el Esposo verdadero, y Padre putativo tambien fuese virgen: y así todos los tres beviesen de aquel vino preciosissimo, y proprio de la Ley de gracia, que engendra virgines. Lo mas que hasta aqui se ha dicho, es de Lipomano. De lo qual queda bastantemente probado, que fue San Joseph virgen. En lo que toca à su linage es de fee, que descendió de David. Y pruebafe así por la linea deducida por S. Matheo de David à él, como por testimonio del Angel, referido del mismo Evangelista, quando le declaró el secreto de la preñez de la Virgen, que le dixo, Joseph hijo de David, no temas, porque tu Esposa ha concebido del Espiritu Santo. Acerca de su trato, y exercicio consta del Evangelio, que era oficial, que labraba materia dura con martillo, ò mazo, que esto denota este vocabulo Fabr. La qual ancha significacion se especifica con el adjectivo Fer-

riarius, Lignarius, Ariarius. Y así no consta del Evangelio de San Matheo, que San Joseph llamado Fabr, haya sido Carpintero, mas que Herrero, ò Platero que labra pedreria (por que Fabr, es nombre generico à todas estas cosas) ayuda à la duda, porque S. Hilario, y Beda, dicen, que fue Herrero. Aunque mas cierta es la opinion de Justino, y de S. Thomás, con los Doctores Escolasticos, que dicen, haber sido Carpintero. A esto favorecen las pinturas, lo que dice Laurencio Valla, que se collige del Texto Griego, el qual, y el Hebreo sirven al Latino (despues de aprobado por el Concilio de Trento) para que mejor se entienda. Aunque la verdad en el Latino, y no en el Griego, ò Hebreo se ha de buscar, tambien se advierte, que el texto de S. Matheo dá nombre de oficial à S. Joseph, que allí tiene por Padre putativo de Jesu Christo: y el de S. Marcos, al mismo Jesu Christo, llama oficial. Y fue así, que predicando en Nazareth, donde fue criado, por lo qual es llamada su patria, oyendo lo que decia, y viendo los milagros que hacia, los vecinos de aquel Pueblo, comenzaron à menospreciarle, diciendo unos à otros: de donde ede presume tanto? No es Hijo de un oficial? Su Madre no se llama Maria, y sus hermanos Jacobo, Joseph, Simon, y Judas, y sus hermanas aqui no están entre nosotros? Que es lo que pretende, y en que se funda. Esto decian de Christo, dice S. Matheo, y San Marcos, refiriendo las mismas palabras, y dichas por la misma ocasion, sola diferencia en que dice en nombre de aquella ruin gente. Este no es oficial? De manera, que lo uno, y lo otro dixeron, este no es oficial, ò Hijo de oficial? Y así puede colegirse, que no solo S. Joseph se exerciaba en labrar madera por sí, y por oficiales que debia tener, sino que tambien el mismo Jesu Christo se exercitò algun tiempo en esto. Lo qual afirma San Basilio, y lo dice Santa Brigida: porque en aquel largo silencio, que tienen del los Evangelistas, desde los doce años, hasta casi los treinta, es cierto, que no los pasó en ociosidad: ni tampoco en estudios, porque tambien se lo dixo aquella mala gente, otra vez, de donde dicen, este sabe letras sin haber estudiado? De manera, que algunas horas se ocuparia en el exercicio del Santo Joseph. Y esto para confusion de los holgazanas de nuestro tiempo, particularmente en España, que se tienen muchos por asentados de aprender oficios, y exercitios: de lo qual resulta haber muchos pobres, y aun dar en ruinas tratos, porque la ociosidad es madre de vicios, y madrastra de virtudes. Escríbese en Collat. lib. las colaciones de los Padres, del Abad 10. c. 14. Paulo, que el tiempo, que dexaba de orar,

hacia cestas de Palma. Y por que vivia lexos de poblado, y no le venia cuenta ir las à vender, quando ya tenia hechas tantas, que le ocupaba su Hermita, quemabalas, y bolvia à trabajar de nuevo, por no estar ocioso: siendo sentencia aprobada de los Santos Heremitas de aquel tiempo, que al que trabaja tonta solo un demonio, y al que está ocioso, ciento. Hacen en esto señalada ventaja las mugeres en España à los varones, porque no solo señoras principales, sino Reynas, se ocupan muchas horas del dia, en exercicios de manos: y aun algunas se han aventajado tanto en esto, que pudieran buenamente sustentarse con su trabajo. Y habrá millares de hombres, que sin tener de comer por otra via, quieren antes ponerse en ocasion de hurtar, que trabajar. De aqui viene, que en España porque se usa esto, tienen baxa opinion de San Joseph, llamandole, y aun en pulpitos, indiscretamente el pobre Carpintero, como despreciandole. Creyendo, que tambien fue hombre despreciado en su tierra. A los quales digo yo, que se engañan mucho, porque no fue San Joseph despreciado, como ellos le hacen. En es prueba desto su linage, que era de Reyes, y le tenia noticia entre los Judios, de que esto era así, por el cuidado grande, que siempre tubieron de los linages, haciendo memoriales, como ellos le hacen. Y es prueba desto su linage, que era de Reyes, y le tenia noticia entre los Judios, de que esto era así, por el cuidado grande, que siempre tubieron de los linages, haciendo memoriales, como ellos le hacen. Y es prueba desto su linage, que era de Reyes, y le tenia noticia entre los Judios, de que esto era así, por el cuidado grande, que siempre tubieron de los linages, haciendo memoriales, como ellos le hacen.

D. Basil. institutio ne monach. in c. 5. B. Brig. li. 6. revel. cap. 58.

Joann. 7.

Collat. lib. 10. c. 14. Paulo,

que el tiempo, que dexaba de orar, hacia cestas de Palma. Y por que vivia lexos de poblado, y no le venia cuenta ir las à vender, quando ya tenia hechas tantas, que le ocupaba su Hermita, quemabalas, y bolvia à trabajar de nuevo, por no estar ocioso: siendo sentencia aprobada de los Santos Heremitas de aquel tiempo, que al que trabaja tonta solo un demonio, y al que está ocioso, ciento. Hacen en esto señalada ventaja las mugeres en España à los varones, porque no solo señoras principales, sino Reynas, se ocupan muchas horas del dia, en exercicios de manos: y aun algunas se han aventajado tanto en esto, que pudieran buenamente sustentarse con su trabajo. Y habrá millares de hombres, que sin tener de comer por otra via, quieren antes ponerse en ocasion de hurtar, que trabajar. De aqui viene, que en España porque se usa esto, tienen baxa opinion de San Joseph, llamandole, y aun en pulpitos, indiscretamente el pobre Carpintero, como despreciandole. Creyendo, que tambien fue hombre despreciado en su tierra. A los quales digo yo, que se engañan mucho, porque no fue San Joseph despreciado, como ellos le hacen. En es prueba desto su linage, que era de Reyes, y le tenia noticia entre los Judios, de que esto era así, por el cuidado grande, que siempre tubieron de los linages, haciendo memoriales, como ellos le hacen. Y es prueba desto su linage, que era de Reyes, y le tenia noticia entre los Judios, de que esto era así, por el cuidado grande, que siempre tubieron de los linages, haciendo memoriales, como ellos le hacen.

hacia cestas de Palma. Y por que vivia lexos de poblado, y no le venia cuenta ir las à vender, quando ya tenia hechas tantas, que le ocupaba su Hermita, quemabalas, y bolvia à trabajar de nuevo, por no estar ocioso: siendo sentencia aprobada de los Santos Heremitas de aquel tiempo, que al que trabaja tonta solo un demonio, y al que está ocioso, ciento. Hacen en esto señalada ventaja las mugeres en España à los varones, porque no solo señoras principales, sino Reynas, se ocupan muchas horas del dia, en exercicios de manos: y aun algunas se han aventajado tanto en esto, que pudieran buenamente sustentarse con su trabajo. Y habrá millares de hombres, que sin tener de comer por otra via, quieren antes ponerse en ocasion de hurtar, que trabajar. De aqui viene, que en España porque se usa esto, tienen baxa opinion de San Joseph, llamandole, y aun en pulpitos, indiscretamente el pobre Carpintero, como despreciandole. Creyendo, que tambien fue hombre despreciado en su tierra. A los quales digo yo, que se engañan mucho, porque no fue San Joseph despreciado, como ellos le hacen. En es prueba desto su linage, que era de Reyes, y le tenia noticia entre los Judios, de que esto era así, por el cuidado grande, que siempre tubieron de los linages, haciendo memoriales, como ellos le hacen. Y es prueba desto su linage, que era de Reyes, y le tenia noticia entre los Judios, de que esto era así, por el cuidado grande, que siempre tubieron de los linages, haciendo memoriales, como ellos le hacen.

Ruth. 4.

te arte de Carpintería, para que habiendo de ir de rebato de Nazareth à Egipto, con la sagrada Virgen, y el Hijo de Dios pudiese en aquella tierra sustentarse, y sustentarlos con el trabajo de sus manos. Bien es verdad, que no eran Joseph, y la Virgen ricos de la manera, que el mundo da este nombre en nuestros tiempos, que es à los que tienen grandes posesiones, y haciendas: porque esto no quadra à S. Joseph, y à la Virgen, sino que tenían de hacienda, lo que les convenia para pasar la vida, declinando antes à pobres, que à ricos, como pareció, en que al tiempo, que la sagrada Virgen fue con su benditísimo Hijo al Templo à presentarle, como mandaba la Ley, ofreció con él tortolas, ò palominos, que era ofensa de pobres, si ya no dixese-mos, y tiene grande probabilidad, que la hacienda que heredó la sagrada Virgen de sus Padres Joachim, y Ana entre ella, y S. Joseph la distribuyeron à pobres, como se entiendo, que hicieron despues, del oro, incienso, y myrra, que los Magos les dexaron, que siendo la ida à Jerusalem, desde à veynete y siete dias de su venida, ofrecieron, como se ha dicho ofensa de pobres, siendo indicio, que ya lo habia repartido en limosnas à gente necesitada, aunque siempre reservando para sí, lo que comodamente habian menester para el sustento, y decencia de la vida, según su estado. De manera, que no hay para que llamen con desprecio à San Joseph pobre Carpintero, pues no lo era tanto, ni al tal que algunos les parece. Y si tenia oficio, era por lo que se ha dicho. Y de aqui tambien se infiere acerca de la edad deste Santo Patriarcha, que no era de ochenta años, como San Epifanio le hace, pues si estubiera en tal edad, mas fuera carga, y embarazo à la Madre de Dios, en la ida à Egipto, que alivio, y amparo. Era menester para que los acompañase en aquella tierra, los llevase, y diese sustento, claro está, que habia de tener edad, y fuerzas, con que pudiese hacer esto, y tambien que no decia con la decencia, y honestidad de la Virgen, que fuese vitta con Hijo à sus pechos, siendo tan moza, y su Esposo tan viejo. Y así viene à proposito, como siente San Geronymo, y otros Autores con él, que era de edad de quarenta, hasta cinquenta años, al tiempo que se desposó, con la sagrada Virgen. Los loores que deste grande Santo, dicen los Santos, y otros graves Autores son tantos, que no es posible enteramente especificarlos. Juan Gerson de son tiene, que fue santificado en la entra-conjugio fias de su Madre, como Jeremias, y San Joseph, & Juan Baptista. San Agustin afirma, que Marie 4. nunca pecó mortalmente. Santo Thomás p. fol. 42. dice, que fue verdadero Esposo de la Ma-

*Epiph. contra heres. lib. 3. tom. 2. her. 78.*

*D. Hier. In Epist. contra Heloidium, & Joannes Lucidus.*

dre de Dios, y por lo mismo della muy D. Aug. amado: porque obligada está la Esposa à de natur. amar à su Esposo. Fue Ayo, y particular & gratis, ministro del Hijo de Dios, y de su sagrada & ser. 14. Madre, participante de sus trabajos en el de Nativ. tiempo, que Christo estubo en Egipto. *Christif. Testigo fidedigno de su limpieza, y virgi- D. Tho. 3. nidad. Fue el primer varon, que vido part. q. 29. nuestro Redentor, y le adoró recién naci- art. 2. do. Mereció oír la musica del Cielo, y la alborada, que dieron los Angeles à la Virgen, luego que parió al Hijo de Dios, del qual mereció gozar, conversandole de dia, y de noche, morando en una casa, comiendo à una mesa, y de un manjar, y bebiendo en un mismo valo: Y esto no un dia, ni un año sino de ordinario muchos años. Mereció tener en sus brazos innumerables veces al Hijo de Dios. Abrazabale, besabale, y juntabale à su rostro. Y aun se presume, que le regozijaba con cántares, y juegos, de que los Niños se huelgan, y regozijan. Y se hacia niño el santo varon, regozijando al Niño Hijo de Dios. Fue de muy buen entendimiento, como pareció en el caso que adelante se dirá, de vér preñada à su Esposa, sin tener parte en su concepción, llevandolo como lo llevó, sin voces, y alborotos, sin quejarle à parientes, amigos, y Justicias, hasta que fue desengañado. Y si merece ser tenido en mucho un buen entendimiento, puede serlo San Joseph, pues le tubo tal. Por parte así mismo de castar tan altamente como caso, pues tubo por Esposa, à la que Dios tubo por Madre, debe ser estimado, y en mucho tenido. Y si merece estima el ser uno privado del Rey, como si está de ordinario con él, no hay puerta que se le cierre, ni portero que le eilorve la entrada, por esto tambien parece el valor deste Santo: pues fue tan privado del Rey de los Cielos, que siempre estaba con él, comunicando, y tratando con él tan familiarmente, como si de veras fuera su Hijo. Suele valer así mismo, uno quando manda, y es obedecido de gente principal: por esto tambien se ve el valor deste Santo Patriarcha, pues mandaba, obediendole: no al Sol, como Josué, que por mandarle, y haberle obedecido, ganó grande fama, y autoridad: sino al que crió al Sol, Jesu-Christo nuestro Dios, y Señor. S. Bernardo le compara al otro Joseph, hijo de Jacob, y dice, que no sin mysterio tubieron un mismo nombre. El uno Santo; el otro Santo. El uno Justo: el otro Justo. Honesto el uno: honesto el otro. Por la embidia de sus hermanos fue el uno llevado à Egipto: por huir de la embidia de Herodes, que pretendia matar à Jesu-Christo, fue el otro con él huyendo à Egipto. El uno por guardar fidelidad à su*

*Josue 1.*

*Bern. hom. 2. super. misus est.*

Se-

Señor, no quiso juntarse con su ama: el otro reverenciando à la Madre de su Dios, y Señor, aunque Esposa fuya, nunca se juntó con ella. Al uno le dieron inteligencia en los sueños, que Faraon soñó: al otro en sueños le descubrieron sacramentos altísimos, y secretos inefables. El uno guardó trigo en Egipto, para su Pueblo: al otro se le dió cargo, que guardase el pan venido del Cielo, para bien de todo el mundo: parece que con mas razon lo que dixo San Geronymo de Santa Paula, que para decir sus alabanzas, todos sus miembros se habian de bolver lenguas: podriamos decir de San Joseph, que para llegar al punto de lo que merece, muchas lenguas de hombres, y muchas lenguas de Angeles se habian de juntar: y todas juntas podrian poco cumplir con esta deuda. Y porque cese este dicho para adelante, aunque han querido decir algunos, que era vivo, quando Jesu-Christo murió, lo mas cierto es, lo que afirma Cedreno, que murió el año en que Christo fue bautizado, que fue al principio de su predicacion, à los treinta años de su edad, siendo el Santo Patriarcha Joseph de setenta, ò algunos mas. Y esto se entiende ser así, porque si fuera vivo, alguna vez le nombrarían los Evangelistas, como nombran à la Virgen sacratísima su Esposa. Hállóse el Redentor à su cabecera en su muerte, que le cerró los ojos, y mandó à muchos Angeles llevasen su bendita alma al seno de Abraham, donde dió alegres nuevas à los Santos Patriarchas, y Prophetas que allí estaban, de que se acercaba su Redencion. Y saliendo de allí, el dia que Jesu-Christo resucitó, con los demás Santos Padres; dice Gerson que fue Joseph uno de los que à tal razon resucitaron, y que subió el dia de la Ascension de Christo à los Cielos, en cuerpo, y alma en su compañía, y tiene en el Cielo principal asiento. Cuya muerte celebra la Iglesia en diez y nueve dias de Marzo.

#### CAPITULO SEPTIMO, DE LA Anunciaci6n del Angel San Gabriel à la Sagrada Virgen.

*En 25. de Marzo.*

*Genes. 24.*

Uiso el Patriarcha Abraham dar muerger à su querido hijo Isaac, y para esto llamó à un criado suyo, hombre principal en su casa, cuyo nombre era Eliezer, y mandóle, que fuese à Mesopotamia de Syria, y de allí traxese una doncella, con quien Isaac se desposase: Eliezer fue, y condesció con la muy hermosa, honesta, y no menos humilde Rebecca. En particular, dice la Escritura, que luego como la vió le adornó las orejas con ricas arracadas de oro, y ayudo mucho esto, para que la don-

cella aceptase el casamiento, como le aceptó, y se puso luego en efecto. Es figura Abraham del Padre Eterno, el qual queriendo dar Esposa à su querido Hijo, embió por Paranimfo, y Mensajero, al glorioso Angel San Gabriel, figurado en Eliezer; el qual habió con la sacratísima Virgen Maria, figurada en Rebecca. A quien hacia no pequeña ventaja, en hermosura, honestidad, y humildad. Las arracadas de oro, que Eliezer puso à Rebecca, por donde ella se inclinó, y vino de buena gana, à aceptar el desposorio, denotan, que por las palabras que oyó la Virgen al Angel, de que, del desposorio no vendria daño à su integridad, sino que seria Madre juntamente con ser Virgen, aceptó la embaxada, y se afectó el negocio, quedando Dios hecho Hombre, y por lo mismo desposado con la naturaleza humana. Este mysterio de hacerse Dios Hombre, fue de grande honra, y provecho para el mismo hombre, el qual debe tanto mas estimarle, quanto menos en su entendimiento pudo saber, que de tanto bien era merecedor. La ofensa que el hombre habia hecho, por parte del ofendido, era infinita, el daño que incurrió, grandísimo, sus fuerzas para sufrir, ningunas. Dios que vió su miseria, movido con entrañas de Padre, sin que nadie se lo pidiese, dió traza de hacerse Hombre, y satisfacer con su muerte por el hombre, de lo qual quedó honrado, y aprovechado; aprovechado, porque habiendosele cerrado los Cielos, y abierto los infernos por su pecado, con la muerte de Christo, se abrieron los Cielos, y cerraron los infernos: sino es para él, que sin quererse aprovechar de ella, estando atrancado como lo atrancó, y cerró, quando en persona baxó à ellos el Hijo de Dios, y sacó las almas de los Santos Padres, dá él miserable con sus vicios, y pecados, golpes, y porfia à querer romper las puertas, y contradiciendolo Dios, y muchas de sus criaturas, se entra por ellos. Solo para el que esto hace, hay inferno, y no para el que aprovechandole de la Sangre derramada de Jesu-Christo, imitando su vida, exercitandose en buenas obras, procura el Cielo: para el qual, ya no hay puerta cerrada, sino que le están todas patentas, y abiertas. Y así ganó el hombre provecho; pues ganó el Cielo. Tambien ganó honra: porque pagó por entero toda la deuda. Bien puede decirse del Mercader, que perdió su hacienda, y la agena por alguna desgracia, y habiendole dado tiempo, para que pague, si venido aquél, paga à sus acreedores por entero, sin que se le haga fuerza, que este tal gane honra. Así el hombre, aunque perdió su hacienda, y la agena desgraciadamente,

Y